

EL SACERDOCIO DE LOS VERDADEROS CREYENTES EN CRISTO

I Pedro 2:3-5,- “... si es que habéis gustado la benignidad del Señor. Acercándoos a Él, Piedra Viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como Casa espiritual y (EIS=HACIA o PARA) sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”.

Es evidente que la voluntad de Dios para los verdaderos creyentes en Cristo es que se congreguen como casa espiritual PARA sacerdocio santo. Así que, la congregación, o asamblea, debe tener como función básica el ejercicio de sacerdocio santo. Pero, ¿Quiénes son los sacerdotes? Vamos a regresar a Éxodo 19 donde Dios introduce el asunto del sacerdocio para el pueblo que Él acababa de redimir de la esclavitud.

Éxodo 19:4-6,- “Vosotros visteis lo que hice ... y como os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a Mí. Ahora, pues, si diereis oído a Mi voz, y guardareis Mi pacto, vosotros seréis Mi especial tesoro Y VOSOTROS ME SERÉIS UN REINO DE SACERDOTES ... “.

Es decir, el PROPÓSITO de Dios para aquellos que Él había redimido era que TODOS Le fueran sacerdotes y pudieran gozarse del privilegio de entrar en Su santísima presencia. Pero cuando el pueblo salió para recibir a Dios (vss. 16-20), estaba atemorizado por la presencia de Dios, y ellos le dijeron a Moisés, (Éxodo 20:18,19), “Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos, pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos”. Entonces Dios por el momento se conformó

con la petición del pueblo (Éxodo 28:1,2) y se estableció un sacerdocio intermedio.

En Éxodo 20:1-5, leemos,- “Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, No tendrás dioses ajenos delante de Mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque Yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso,”

A pesar de estas palabras, ocurrió lo siguiente en Éxodo 32:1-5,- “Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos que le haya acontecido. Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová.”

Pero cuando Moisés se bajó del monte, leemos en Éxodo 32:21,- “Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado?” Es evidente que el sumo sacerdote mostró debilidad y fracaso desde el principio.

Y así toda la serie de sumos sacerdotes durante la historia, con el resultado que Dios, un Dios de perfección, tenía que declarar ese sacerdocio intermediario

abrogado,- cancelado,- Hebreos 7:11,12, 15-19,- “Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (como el de Aarón) (porque bajo él recibió el pueblo la Ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de Ley; ... Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible, pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. QUEDA, PUES, ABROGADO el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la Ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual NOS acercamos a Dios.” (A saber, nosotros del Nuevo Testamento).

Respeto a Melquisedec, leemos en Génesis 14:17-20,- “Cuando (Abram) volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, ... Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. y le dio Abram los diezmos de todo.”. Así que tanto Abram como Dios mismo dieron reconocimiento a Melquisedec como sacerdote de Dios. Comentando esa persona el escritor a los Hebreos dice (Hebreos 7:3),- “sin padre, sin madre, sin genealogía (notada en Génesis); que ni tiene principio de días, ni fin de vida (notado en Génesis), sino hecho SEMEJANTE AL HIJO DE DIOS, permanece sacerdote PARA SIEMPRE,”

Correspondiente a eso leemos en Salmos 110:1-4,- “ Jehová dijo a mi Señor (al Señor de David): Siéntate a Mi diestra, hasta que ponga a Tus enemigos por

estrado de Tus pies. ... Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.” Es decir, este juramento predecía la llegada al mundo del Hijo de Dios, Quién no tendría un sacerdocio que tendría que pasar a otro, sino que tendría un sacerdocio PARA SIEMPRE, porque sería un sacerdocio PERFECTO.

Ese nuevo sacerdocio y la razón de sustituir al viejo sacerdocio intermediario se describen en Hebreos 7:18,19, 22-28,- “Queda, pues, ABROGADO el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la Ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual (nosotros del Nuevo Testamento) nos acercamos a Dios. ... Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros sacerdotes (del Antiguo Testamento) llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas ÉSTE (a saber, Jesucristo, el Hijo de Dios), por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificio por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la Ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento (Salmos 110), posterior a la Ley (de Moisés), al HIJO, ((hecho)) PERFECTO PARA SIEMPRE.” Es importante notar que en lugar de los muchos sumos sacerdotes del Antiguo Testamento Dios no puso un nuevo sacerdocio, o sea, muchos sacerdotes nuevos, sino UNA SOLA PERSONA, ¡al Hijo de Dios!

Pero el Espíritu Santo introduce algo nuevo en Hebreos 8:1,2,- “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal SUMO Sacerdote, el Cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, Ministro del Santuario, y de aquel verdadero tabernáculo (la verdadera Morada de Dios en el Cielo) que levantó el Señor, y no el hombre.” De estas palabras aprendemos que aunque el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es ÚNICO en cuanto a Su Sacerdocio, si Él es el “SUMO” Sacerdote, la implicación es que hay otros sacerdotes. ¿Quiénes serán? Hebreos 10:19-22 responde,- “Así que, HERMANOS, (miembros de la Familia de Dios,- la familia sacerdotal), teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que Él NOS abrió a través del velo, esto es, de Su carne, y teniendo un Gran Sacerdote sobre la Casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe,”

Por fin, considere Apocalipsis 1:5,6; 5:9,10,- “ ... Al que nos amó, y nos lavó (libró) de nuestros pecados con Su sangre (Su sacrificio), y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, Su Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.” ... (Después de la Venida del Señor) “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro (el Título de la Tierra) y de abrir su sellos; porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

Es cierto que los verdaderos creyentes en el Señor Jesucristo, después de la Venida del Señor, seremos reyes y sacerdotes, y reinaremos (capítulo 5). Pero en Capítulo 1 (que refiere al tiempo presente) la traducción literal es distinta. La palabra traducida “reyes” NO es plural, sino singular; por lo tanto la traducción literal es “nos hizo UN REINO, SACERDOTES,” o “UN REINO DE SACERDOTES para Dios, Su Padre ... ”. En fin, el propósito de Dios

expresado en Éxodo 19:6 que TODOS Sus redimidos Le fueran sacerdotes,- propósito que no se cumplió con el sacerdocio intermediario humano, por su debilidad e ineficacia, por fin se logró en CRISTO, EL HIJO DE DIOS.

Consideremos la traducción:- “Al que nos ama, y nos ha lavado con Su sangre de nuestros pecados y ha hecho de nosotros un Reino de Sacerdotes para Su Dios y Padre,” (Biblia de Jerusalén).

PREGUNTA:- ¿Son sacerdotes las mujeres? Sí. ¿Han sido amadas las mujeres? ¿Han sido lavadas de sus pecados las mujeres? Entonces, ¿Son una parte del Reino de Sacerdotes? Claro que sí. La diferencia es que en la Asamblea, o Congregación (mixta), la mujer creyente no puede funcionar como sacerdote REPRESENTATIVA (de la congregación). Pero ella puede funcionar así en su propia esfera.

D.E.R.

